
NO
JUEVES 4 DE ENERO DE 2007. AÑO 16. Nº 787. SUPLEMENTO JOVEN DE Página/12
FLASH MOBS
MULTITUDES
RELAMPAGO
EL FLASH MOB ES UN ENCUENTRO PÚBLICO DE PERSONAS QUE NO SE CONOCEN, CONVOCADOS POR INTERNET O POR SMS, A REALIZAR UN ACTO CARENTE DE SENTIDO Y A DISPERSARSE EN EL MOMENTO. SIN EMBARGO, LA LOCURA ANÓNIMA COMIENZA A TOMAR FORMA EN EL MUNDO DE LA POLÍTICA Y EL MARKETING. Y YA ESTÁ EN ARGENTINA.

LA BANDA QUE NUNCA VAS A ESCUCHAR

Hoy: Estampillos, rock filatelista *

POR JAVIER AGUIRRE

Hay casos en los que el valor de un artista lo da la mirada original y creativa que pueda tener sobre algo aburrido y nada interesante. La validez de esta idea —hacer trascender lo intrascendente, darle vida eterna a cualquier garcha— la sustentan bandas consagradas como los Rex Jilla (que construyeron una carrera fantástica sólo cantándoles a los trapos de piso), los Examen Lunar (que descubrieron el costado más rockero de los dermatólogos), los Pimpinegra (la paródica versión afroargentina del célebre dúo de los hermanos Galán) o los Burrócratas (cuyas canciones cargan contra los oficinistas poco inteligentes que viven equivocándose al llenar formularios por triplicado).

En esa línea se alinea un grupo que conmociona el under de Boedo y el Bajo Flores con esa misma picardía —entre inquietante y definitivamente chanta— que Ramón Díaz transmite a los hinchas de San Lorenzo. Se trata de los Estampillos, power trío integrado por fanáticos de la filatelia, capaces de sacar aceite de las piedras, ya que su obra rescata el lado más excitante, provocador y anti-sistema del somnífero arte de coleccionar estampillas.

Aclaración: los fans de Estampillos no son sólo freaks sexagenarios para los que un sello postal de Singapur tiene efectos similares a los del Viagra, sino que su público se compone básicamente de jóvenes rockeros de ley: rebeldes dispuestos a cambiar el mundo y, mientras tanto, pasarla bien y robarle la gorra a un policía.

Con apenas dos años de trayectoria, los Estampillos ya hicieron por la filatelia mucho más que las autoridades postales y los centros de jubilados. Canciones como la contestataria *¿E-mail? No gracias*, como la polémica *La tengo en la punta de la lengua* —que detrás de referencias ingenuas sobre cómo pegar una estampilla, oculta mensajes sexuales y de apología del LSD— o como la genial *Fabio Zerpa tenía razón (otra vez)* —la historia de un filatelista que se hace rico vendiendo estampillas de los Correos de Marte y Saturno— constituyen un aporte incalculable para que cada vez más adolescentes inquietos y enérgicos se conviertan en abúlicos acumuladores de estampillas.

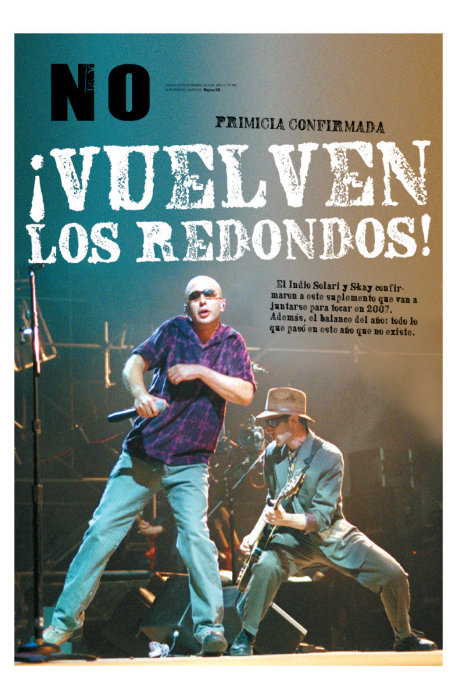
** Cualquier parecido con la realidad debe ser consecuencia de los excesos del verano, y del insoportable calor del 1º de enero.*

NO VUELVEN LOS REDONDOS

Sueño interruptus

POR MARIANO BLEJMAN

El pasado jueves 28 de diciembre no hubo blog, medio gráfico o radial, fiesta de fin de año o casilla de correo ligada al mundo del rock (y sus diversas vertientes) en la que no se hiciera eco voluntaria o involuntariamente de la tapa del **NO** que prometía falsamente —era el Día de los Inocentes— la vuelta de Los Redondos, acaso la banda más emblemática de la historia del rock argentino. Durante algunos días llegaron correos electrónicos a esta redacción, muchos indignados, otros cómplices con la idea, y tantos otros resignados ante la rápida desmentida del acontecimiento en las páginas interiores, junto al balance del año. Las radios —una de ellas muy famosa, que prácticamente monopoliza el negocio del rock— también comentaron la noticia (aunque parecieran ser los únicos autorizados para darle algo de humor al —a veces— acartonado mundo del rock). Jóvenes conductores ya millonarios, que mantienen el efecto de la transgresión discursiva con billeteras abultadas. Una web salió a "denunciar" que ellos lo habían hecho antes (lo del chiste), y eso no deja de ser cierto: a lo mejor el "revuelito" causado en el mundo de la cultura joven por la publicación de la tapa falsa tenga que ver con los casi quince años de vida de este suplemento dedicados a retratar el mundo del rock y sus variantes sin compromiso alguno, más que con el lector.



Y, hablando del lector, algunos correos seleccionados sirven como botones de muestra: "Mientras buscaba la noticia en el interior del suple pensé (2,5 segundos aprox.): 'Claro! Se dieron cuenta de que separados no es lo mismo!'; o también 'Seguro que el primer show lo hacen en el Estadio Unico de La Plata'; o '¿Las entradas se venderán en Ticketek o Ticketmaster?'; o 'Lo que va a ser *Ji ji ji*, ¡por Dios!', y algunas cosas más que no me acuerdo", envió Gustavo Farré. Mientras que María Pamela del Valle escribió: "Siempre me pregunté qué sentiría si Los Redondos volvían; al leer el **NO** lo averigüé. Por un instante sentí una mezcla de adrenalina (de esa en pleno campo temblando con *Ji ji ji*) mezclada con la más rara y fuerte de las emociones". Tal vez, de todos los correos recibidos, el más frontal fue de alguien llamado León (ni Gieco, ni Ferrari), quien por el llanto de su hija a quien le contó la noticia y luego se la tuvo que desmentir propinaba: "Por sus lágrimas que te voy a buscar, y te voy a lastimar, a vos y a un familiar tuyo, puto", aunque retiraría la amenaza en caso de "pedir disculpas por e-mail".

Pareciera que, también en el rock, hay cosas "con las que no se jode". El deseo colectivo de volver a ver sobre un escenario al Indio Solari, a Skay y al resto de Los Redondos adquiere carácter de cuestión de Estado para la cultura rock. La mística ricotera —construida tanto por su brillante obra musical como por el aislamiento de la figura del Indio Solari y por su sólida carrera independiente, que cambió la manera de hacer, sentir y militar el rock desde principios de los '90— pareciera ser un objeto intocable. Una obra de bronce construida con el sudor del público, y por ello inalterable. La separación, hace más de un lustro, cuando el monstruo creado alrededor de Patricio Rey parecía incontenible, más allá de entendibles razones personales y grupales, dejó un sueño interruptus, pero no sólo a título personal sino también un sueño social: la separación fue el fin del emergente de un relato colectivo rockero que sólo en parte pudieron heredar algunas de las bandas que vinieron después. Pareciera que "con lo que no se jode" es con esas cosas donde uno se encuentra deseoso de recuperar también su propio pasado. Pero el tiempo pasa siempre para adelante.

LOS KAHUNAS Y EL SUEÑO DEL GARAGE PROPIO

Smoking surf

P OR J.A.

Todos llevan moñito negro, saco azul, y se mueven coreográficamente como si una ola invisible cruzara el escenario y les sacudiera las guitarras y el bajo. La marea pasa, los cuatro músicos dejan de ulular y la música surfer hipnótica lleva a pensar en que debe ser muy difícil practicar surf dentro de un garage. "El aspecto escénico es fundamental para Los Kahunas", evalúa Alexis B., baterista de la banda que integra junto a los guitarristas Adrián "El Papu" Cast y Antonio Carlos, y el bajista El Iguana (todos ellos porteños, salvo Antonio Carlos, que no es un marcador de punta oriundo de Brasil sino un guitarrista de las "Tierras Germanas de Ballester", según la historiografía de la banda). "Comúnmente tocamos vestidos con tuxedos", retoma Alexis, en referencia a la indumentaria a la que —¿en castellano?— se le llama "smoking". Y cuenta la historia: "Es algo surgido en los '60 en el circuito de universidades de Estados Unidos, donde a las bandas les pedían que la vestimenta para los conciertos fuera relativamente formal". "Y las coreografías —agrega— responden a un trabajo de puesta en escena que tiene que ver con la intención sonora de cada canción." El cuidado del aspecto visual de los shows llevó a que convocaran, para una performance en el escenario, a luchadores de catch —entre los que se destaca Gino Storni, el heroico Delivery Boy del programa de Telefé *100 por ciento lucha*—. En tanto, mientras la banda preproduce el que será su segundo disco (en el 2005 apareció su álbum debut, que se llama *El fantástico sonido Surf & Hot Rod de Los Kahunas*), Alexis admite que el aspecto visual del grupo a veces ha motivado algunos prejuicios: "Cuando fuimos invitados a tocar en Vélez con La Renga, después del show se me acerca alguien y me dice: 'Cuando subieron al escenario me pregunté: ¿quién carajo son esos cuatro boludos de traje'. Pero cuando tocaron, me taparon la boca". Con tres años de carrera, su repertorio, formado por composiciones propias y clásicos del género, es fundamentalmente instrumental; salvo en las contadas ocasiones en las que cuentan con vocalistas invitados, como Chizzo de La Renga, o Marcelo Pocavida. Pero, a todo esto, y más allá del gusto por la escena, ¿Los Kahunas practican surf? Responde Alexis: "El único aficionado al deporte es El Papu —principal compositor del grupo—, que lo ha practicado en las costas locales de Mar del Plata. El resto de la banda... la verdad, no estamos, lo que se dice, en el mejor estado", ríe, admitiendo limitaciones.











MISTER FURIA, DE THE PINKER TONES

La conexión rosa

Sobre la línea del desparpajo de Plastilina Mosh, este dúo asentado en Barcelona propone un millón de colores y una revolución. ¿Rockeros con actitud electrónica o electrónicos con actitud rockera? Quién sabe.

POR DANIEL JIMENEZ

Barcelona, junio de 2001. Una tarde infernal de verano. Mister Furia termina de realizar unos trámites y se dirige con su auto a una papelería en la calle Pamplona para comprar cartuchos de tinta. Una moto Impala que se quedó detenida en los sesenta para a su lado. Sofocado por tanto calor, su conductor se saca el casco y, para sorpresa de Furia, su dueño es nada menos que Professor Manso, músico catalán a quien no ve desde hace tres años. Superado el sabor del encuentro, ambos amigos coinciden en juntarse a la brevedad para charlar de The Beatles, chiches analógicos, las bondades del Martini, su afición por el color rosa y films de James Bond.

A los pocos días descubren que viven a tan sólo cien metros de distancia y que nunca se habían cruzado. Mientras recuperan el tiempo perdido, Mister Furia recibe un ofrecimiento: componer la música de la serie de televisión *Erase una vez en Europa*, que sería presentada nada menos que por el actor británico Christopher Lee. Luego de pensarlo unas horas le golpea la puerta a su vecino y lo invita a trabajar con él en el proyecto. Así, en menos de una semana, habían nacido los Pinker Tones.

Nutriéndose de fuentes tan disímiles como incomprensibles, el dúo comienza a jugar en el estudio y a mezclar sus influencias. Una variada y extensa paleta de texturas que revisitan la bossa nova, el canto tirolés, la vanguardia electrónica, el pop de los sesenta y cierta aspereza rockera.

Luego de pasear sin éxito por los escritorios de varias disqueras y parir un par de simples sin mucho éxito, llegan a editar en 2003 su primer material: **Pink Connection**. El disco les abre las puertas de nuevos mercados y lentamente prensa y público comienzan a elogiar la música de los catalanes. Todos, menos su compañía, quien les quita el apoyo y los obliga a recalar en Outstanding Records, un sello inglés que se interesa en ellos y distribuye el álbum en cien países, incluyendo Africa y Asia.

Con un estilo similar a Plastilina Mosh, tanto sonora como estéticamente, los embajadores del buen gusto del Barrio Gótico se lanzaron a producir nuevos talentos como Veldt y Bondage, y dedican parte de su tiempo a experimentar con remezclas, llegando a cruzar el océano y colaborar con nuestro ascendente Capri y entablar vínculos con artistas locales como Zeta Bosio y Babasónicos.

A finales de 2005 y un poco hartos de componer soundtracks para películas por fuera del circuito comercial, deciden que es hora de editar nuevo material. El resultado es **The Million Colour Revolution**, un segundo complejo y divertido test de inteligencia electrónica que coloca imaginariamente al oyente frente a una remake de **Brazil** con la actuación especial de los Pizzicato Five.

—Su último trabajo remite a un álbum que podría haber sido editado en San Francisco en 1967. ¿De dónde vino el concepto?

—Es verdad, lo deberíamos haber editado cuarenta años atrás (*risas*). Cuando empezamos a gestar el disco estábamos viviendo tiempos muy oscuros en el planeta y la línea general de los grupos que ha defendido la prensa últimamente es oscura. Por eso pensamos que había que poner una alternativa y tirar un mensaje positivo y multicolor. El álbum no es lineal, ya que te va explicando una historia como la banda sonora de una película imaginaria de miles de colores. Tiene un nacimiento, un nudo y un desenlace, donde preguntamos con una canción qué te ha parecido.

—¿Cómo se mantiene una banda de su estilo en un mercado como el español, tan orientado al teen pop de grupos como La Oreja de Van Gogh?

—Lo que dices es cierto. Es muy complicado hacer un pie en el mercado español. Y encima ahora corren muy malos tiempos para las compañías y se están vendiendo muy pocos discos en España. No sé cómo estará la cosa en la Argentina, pero la piratería está muy extendida y existe una serie de vicios ancestrales de la industria, a la que le ha costado mucho acompañar nuevos esquemas. Nosotros vamos un poco por detrás del mundo anglosajón, y eso se siente.

—¿Se consideran un grupo de electrónica con actitud rockera o una banda de rock con espíritu electrónico?

—Hmmmm... Es la pregunta del millón. Yo creo que estamos a medio camino. Solamente somos un par de productores a los que la prensa española llama "el monstruo bicéfalo de la electrónica barcelonesa". Gracias por el elogio, pero tampoco creo que seamos un monstruo deforme (*risas*). Somos dos personas inquietas y más que músicos somos productores que hacemos canciones pop, pero no hacemos música electrónica.

—¿Por eso se fueron de un sello español a uno inglés?

—Sí, porque el mercado español tiene muy poco espacio vital para la música electrónica. Pero el problema es de la música en general. Podría hablarte durante horas sobre lo que ha pasado en los últimos años con el uso de la televisión pública para la promoción de algunos "artistas", pero no tiene sentido. La gente está muy despistada y se puso música muy barata a la venta y mal editada. La gente ha perdido el gusto de ir a la tienda a comprarse el disco bonito, por eso queríamos recuperar el buen gusto del consumidor.

—Para la música de *Erase una vez en Europa* se juntaron con Christopher Lee. ¿Cómo fue el encuentro?

—Fue excitante porque él quería hablar con nosotros. Estuvimos comiendo chipirones y gamba a la plancha en un restaurante de Barcelona y fue una comida muy entretenida. El es un gran aficionado a la música, más que nada a la música clásica, y tiene una gran voz de barítono. No hablamos mucho de rock pero sí de bandas sonoras. Lee vivió mucho los sesenta y además fue el personaje que inspiró a James Bond. Lo que pasa es que Lee era primo de Ian Fleming, el creador de la serie, que tomó sus vivencias en la Segunda Guerra Mundial para dar nacimiento al personaje de Bond. Pero no fue tan gilipollas y puso a Roger Moore, que es mucho más guapo (*risas*). Hablamos de bandas sonoras, de Piero Picconi, de Umiliani y del psicoterror psicodélico.■

** The Pinker Tones se presentará en el Bacardí B-Live, el miércoles 10 de enero en Crobar (ex Buenos Aires News), el jueves 11 y el sábado 13 en Sobremonte (Mar del Plata).*

FLASH MOBS: EL FENÓMENO DE LAS MULTITUDES RELÁMPAGO

La rebelión sin sentido

Acciones inesperadas en espacios públicos. Ocupaciones temporales de escenarios con fines lúdicos, y, también, políticos. Internet y los mensajes de texto son el soporte de una nueva manera de interpretación artística que anda entre el snobismo y la vanguardia, y consiste en organizar encuentros espontáneos entre miles de desconocidos.



POR FEDERICO LISICA

Acaso no haya frase más socarrona y despierta que "I know'it's only rock and roll... but I like it" para referirse a todo lo que propone de modo manifiesto, y disimula a conciencia, la cultura rock. Con los flash mobs sucede algo parecido. Hay una traducción: multitudes relámpago. Hay una definición: encuentros lúdicos, autoorganizados y multitudinarios, donde prima la diversión y, a primera vista, el sinsentido. Hay una serie de actividades: lucha de almohadas, batalla de burbujas y bailes en la vía pública, algunas de sus versiones más reconocidas. Hay una forma de enterarse: e-mails o SMS. Hay un tiempo de vida:



sólo algunos minutos, nunca estipulados; en cuanto la acción se termina, la muchedumbre festiva se disuelve y vuelve a ser masa anónima. Hay más por desentrañar acerca de esta forma de socialización que despierta interés en coolhunters, intelectuales, gurúes tecnológicos y simples buscadores de ocio.

El primero

A partir de las 18 del 18 de noviembre, Buenos Aires se sumó a la escalada de flash mobs globales. ¿O no será tan así? (ver "Del cacerolazo a la Xbox"). Pero la memoria colectiva evocará "la lucha de almohadas" como ese puntapié inicial. El evento tenía la esperanza de reunir 100 personas por 15 minutos en la plaza Benjamín Gould, más conocida como "El Planetario". Un zoom sobre este imperecedero símbolo de la modernidad porteña (desde que Soda Stereo reuniera allí bellas hordas pop) contabilizó alrededor de dos mil personas intercambiando cojines y golpes por más de dos horas. La convocatoria inicial fue obra de Marina Ponzi, una estudiante de comunicación de 23 años, quien tras haber visto en You Tube (¿podría haber sido en otra parte?) un evento del mismo tipo realizado en San Francisco, alentó desde su blog "una movida para salir un poco de la rutina". Luego de esta acción se han multiplicado los blogs, mails y SMS anunciando más *pillow fights* (tal su nombre global) en distintos puntos del país; un carnaval carioca en Plaza de Mayo; una reunión en un fast food para pedir comida de otro local, y bailar en plena calle (mobile-clubbing en su acepción original) con invitados muñidos de walkmans, i-pods o reproductores de MP3.

Pero antes de llevarse a cabo el primero de ellos ya habían surgido dudas. ¿Se trataba o no de un flash mob? Para los puristas, definitivamente, no. Marina había caído en el craso error de hacerlo circular por TV, radio y prensa gráfica. "La batalla de almohadas en Buenos Aires no ha sido más que un lanzamiento mediático. Si llamamos a la prensa, obviamente tendremos cinco mil o más personas. Sin publicidad más que la nuestra y de los participantes, así es como se hace", posteó en Madridmobs.net el colectivo Flash Mob Buenos Aires.

Marina, quien además solicitó la ayuda del Gobierno de la Ciudad al advertir que su idea estaba tomando cauces masivos (lo que le valió más críticas), se planta: "Estuvo buenísimo que llegue a los medios. Es algo muy nuevo. No importa tanto determinar qué es, ni la forma en la que la gente se entera, sino el hecho social de juntarse en la calle a hacer algo distinto", destaca esta chica movilizada a agilizar la modorra ociosa que percibe en la juventud argenta. ¿Por qué tanta polémica? La presencia de periodistas pervertiría la pureza de un evento concebido para despertar cierta ingenuidad entre los participantes, una nueva forma de interacción y segunda realidad, o mejor dicho, interfiriendo en la cotidianidad preestipulada de asistentes y mirones. "Preguntarse si los flash mobs son inteligentes es como preguntarse si el surrealismo o la patafísica lo eran. Se intenta, eso sí, realizar una acción que contraste con la actividad corriente del sitio elegido", señala el grupo Madrid mobs en su site. El lema de esta agrupación, una de las más experimentadas a nivel mundial, nace del célebre SMS español que alentó la caída del gobierno de Aznar: "Por la verdad... ¡Pásalo!" mutó a "Pásalo... bien".

El espíritu del '68

Si el límite entre la distracción autoorganizada y la declaración social se desdibujan, para Howard Rheingold —gurú de los smart mobs— ambas experiencias son parte de las llamadas multitudes inteligentes (ver: "Estamos al borde de una era"). Otro que celebraría a los mobbers es Guy Debord —padre del situacionismo—. Hay una conexión evidente entre aquel movimiento, que sorprendiera en el Mayo francés con su "détourment" (extraer de su contexto original un objeto, símbolo o mensaje provocando un nuevo significado) y los flash mobs.



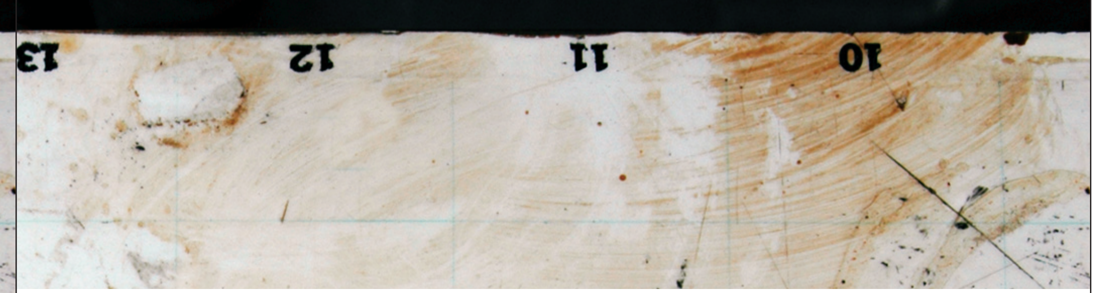
O como afirma Cathy, uno de los organizadores de los colectivos galos "Generación Precaria" (*www.generation-precaire.org*) y "Jueves Negro" (*www.jeudi-noir.org*): "El situacionismo es nuestra teta, pero debemos evocar también al dadaísmo como una tetita. Igualmente, no todas las personas que comparten estas experiencias están familiarizados con aquellas vanguardias. Nuestros eventos han sido concebidos, desde sus inicios, como un acto artístico, una escultura social, un trabajo absurdo y hermoso que hace inmenso el hecho de vivir, atrayendo gente de un talento poco común".



GP puso en evidencia el uso abusivo de los "stagiaires" (estudiantes universitarios —verdaderos, ficticios y hasta graduados—) que trabajan en empresas por salarios inferiores al mínimo, bajo el pretexto de "experiencia práctica". ¿A alguien le suena parecido?

"Cuando me enteré de los primeros flashmobs, me pareció que podían ser un arma política muy bella: invitar a quien sea para revelar una situación precisa de un modo híper visual. Los nuestros son un mix de lucidez, información mediática, pedagogía y acción concreta. Es una instancia. Un instante. Pueden ser graciosos, son visibles, y simulan no reproducirse jamás", recalca Cathy sobre sus mitines, en donde las pancartas se mezclan con papel picado, grafitis y demás apropiaciones del espacio público. Casi casi como las actividades que realiza el Grupo de Arte Callejero (GAC) en nuestro país. Pero en vez de referirse a la opresión de las fuerzas de seguridad y la (re)construcción de la memoria histórica, utilizan la comunicación informática (en sus sites pueden encontrarse sus manuales de acción) para coordinar acciones y luego desafiar en la calle "la negación del ministerio por una mayor cohesión social y el abuso del trabajo libre en tal empresa u ONG".







Unión en movimiento

"Jueves Negro", una especie de subsidiaria de GP, difunde a través de fiestas móviles en casas e inmobiliarias, el problema (del Primer Mundo) de los contratos de locación exigidos al sector joven. "Tuvimos una respuesta cándida", afirma Cathy, sobre la repercusión en los medios y sus —cada vez más— populares manifestaciones. Pero también se han topado con críticas furibundas centradas en su estrategia para generar conciencia. Básicamente la tildan de "activismo de robot" y puro esnobismo. Su réplica: "Nuestro impacto más hermoso es revelar los problemas a la opinión pública, y unir lo desunido en jóvenes, que creíamos cada uno en su propia isla. Trastrocar lo que anda mal, agitando un fenómeno de compañía entre las nuevas generaciones".

Si los flash mobs son "la movida del verano" o manifiestan en la urbe los rizomas organizativos propios de las nuevas tecnologías, aún está por verse. "Yo pruebo, con cosas originales y no tanto. Además no gano plata con esto, y no me lleva más tiempo que el de sentarme en la máquina y subir las ideas al blog (*http://luchadealmohadas.blogspot.com*). Sé que me gustaría hacer algo que trascienda, que no se quede en tal acción y se disuelva. El potencial está", señala Ponzi. Cathy, desde Francia concluye: "Es un terreno de experimentación. El componente de la moda no está excluido. El legado de las vanguardias está presente, pero ellas no volverán jamás. Es el debut de algo que naturalmente se transformará en otra cosa". O como diría un Mick Jagger cibernético: "Lo sé... es sólo un flash mob, pero me gusta". ■

DEL CACEROLAZO A LA XBOX

Preguntas, sectarismo y marketing

Las tipificaciones del siglo XXI, que brotan desde la web como si fueran blogs, burbujas digitales o nodos creativos, son tan atractivas como algo embusteras a la hora de referirse a ciertos acontecimientos. ¿Habrán sido los cacerolazos del 2001 la prehistoria de los smart mobs? La tradición parafutbolera de reunirse en el Obelisco, ¿no calificaría como flash mob? "Del SMS y el e-mail a la calle, y de la calle al hogar", parece ser la premisa de estos ritos que devuelven la visibilidad al encuentro urbano joven y que, en algunos casos, desprenden un hálito de séquito a atender. No hay por qué organizar una flash mob en una villa del Bajo Flores para demostrar las injusticias sociales. Pero si bien el ánimo festivo, más la filosofía de no ser indiferente al otro (al menos por unos instantes), sirve de interfase a modos de relacionarse más allá de una Xbox, sorprende que en algunos sites haya quienes alerten sobre los "villeros" que se vieron en tal o cual evento.

Justamente un spot publicitario filmado en la estación de Retiro para la consola de juegos Xbox 360 relanzó el furor mobber. En el comercial, que nunca fue emitido al aire (You tube hizo lo suyo), unos simples transeúntes se apuntan con los dedos generando una flash mob espontánea. Pasó de la estación de trenes a los campus norteamericanos. Entonces, si puede resignificarse un anuncio publicitario, también es más que factible direccionar las acciones. En India, al mes de reportarse el primer flash mob, afuera de un centro comercial un grupo de personas comenzó a gritar el nombre de un programa televisivo. Resultó estar organizado por el canal donde lo emitían, al igual que las charlas de compromiso que se hacían en los trenes para fogonear el show.

ENTREVISTA CON HOWARD RHEINGOLD

"Estamos al borde de la extinción de una era"

En junio de 2003, Bill Wasik, editor de la revista *Harper's*, paradójicamente un periodista, promovió a través de Internet una reunión en la tienda Macy's de Nueva York. El fin: consultar el precio de una alfombra. Algunos meses antes de realizarse esta acción, el primer flash mob como tal en el mundo, Howard Rheingold publicaba "Multitudes Inteligentes: la próxima revolución social", obra cardinal para entender estos agites. Si la cultura psicodélica encontró en Timothy Leary a su mentor, Rheingold es, sin dudas, el gurú de los smart mobs (pequeñas movilizaciones), un concepto anterior al de los flahs mobs. El creador del concepto de "comunidades virtuales" tiene tanto de Frank Zappa en su aspecto, como de Marshall McLuhan por sus teorías radicales referidas a la comunicación y sociedad. Aquí, la entrevista exclusiva con el **NO**. Tecnófobos abstenerse, tecnófilos a rezar, los demás a dejarse sorprender.

—¿Cómo podría definirse un "smart mob"?

—Una multitud inteligente es un grupo, pequeño o grande, que fusiona la acción colectiva social, política y económica. Su diferencial radica en la utilización de los medios de comunicación móviles e Internet para informarse y coordinar acciones. Lo que sobresale es la conexión entre personas en espacios y en pasos antes inadmisibles, cuya comunicación nunca hubiera podido establecerse de otro modo.

—Consideraste las manifestaciones antiglobalización de Seattle en 1999 como el momento en el que los smart mobs se hicieron visibles. ¿Qué cambios han ocurrido desde entonces?

—Hubo centenares de smart mobs en un sentido político. Las "mob tools" (herramientas de la multitud) fueron fundamentales en las elecciones españolas y las coreanas (N. del R.: *Oh my news*, un diario digital que fomenta la participación de los usuarios, torció la votación a favor del candidato opositor). Pero los smart mobs también están teniendo su importancia económica. En China se hicieron compras colectivas con el objetivo de bajar los precios de los productos. Otro caso es el de Wikipedia, un smart mob como círculo y reunión de conocimiento.

—Supongo que habrás oído hablar del término "flash mob".

—No escribí particularmente sobre los flash mobs en mi libro, pero el divertimento autoorganizado —más que el entretenimiento masivo tipo packaging— es otro canal de expresión de los smart mobs.

—Los coolhunters están fascinados con estas acciones... ¿Cuáles son las implicaciones comerciales de un smart mob? ¿Puede el uso desviado de la tecnología ser más significativo que el marketing potencial?

—Pensá más grande que en el coolhunting. Hay que concebir nuevas formas de producción. El código de fuente abierta es un ejemplo de ello, Wikipedia, y los juegos en línea multiplayers son precursores de distintas formas económicas. No hay que confundir esto con el colectivismo totalitarista: coercitivo y controlado centralmente. La acción colectiva es suma de acciones de individuos, donde el control se distribuye entre ellos.

—El cuadro clásico de un usuario de Internet es pensar en una persona encapsulada en su casa usando una computadora. Tus investigaciones rompen esta idea.

—Es que si tenés 15 años no importa dónde estás en el mundo, podés llevar tu conexión a Internet en un bolsillo, y utilizar mensajería instantánea y SMS más que el e-mail.

—¿Cuán importante es para los mobbers la creación de nuevos espacios de la interacción? ¿Cuál es el sentido social de una smart mob?

—Advierto que todos estos casos son pacíficos y democráticos, pero es posible que veamos smart mobs violentas y fascistas. Una multitud inteligente no es necesariamente una multitud sabia. Sin embargo, desde que nacieron las democracias constitucionales, el rol de las personas instruidas estuvo potenciado por la prensa. Internet y las comunicaciones móviles están generando nuevas formas de instrucción en ese sentido. Y esto va a afectar las formas de gobernar, de la economía, de la producción cultural, y demás modos organizativos.

—¿No es demasiado optimista creer en una construcción social a largo plazo basándose en las smart mobs?

—¿No creés que tres mil millones teléfonos móviles y mil millones cuentas de Internet en poco tiempo presagian disposiciones educativas con efectos de tan largo alcance como las producidas por el alfabeto, la prensa, y del teléfono?

—¿Cuánto afecta esto a los medios de comunicación tradicionales?

—A menudo, las nuevas prácticas culturales deslumbran y asustan a los viejos. Los periódicos, la radio y las estaciones de la televisión ya no poseerán el monopolio sobre el entretenimiento, la información y la comunicación.

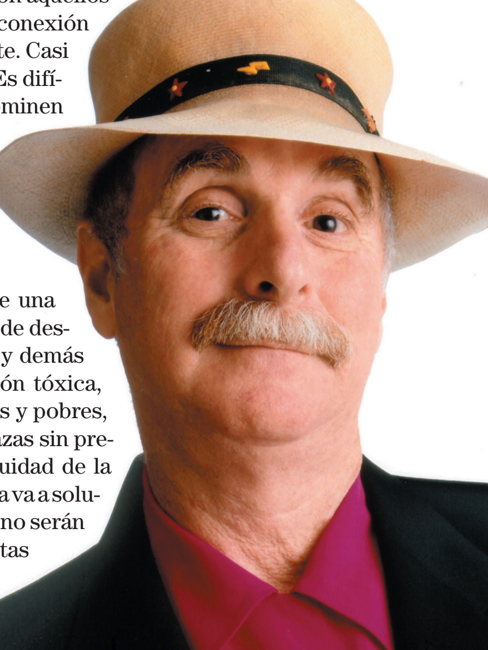
—¿Este movimiento es exclusivo de los jóvenes?

—No, pero hoy por hoy, los únicos verdaderamente nativos al nuevo régimen tecnosocial son aquellos para quienes un teléfono móvil y una conexión del Internet forman parte de su ambiente. Casi como la electricidad y agua corriente. Es difícil, pero no imposible, que los viejos dominen blogs, wikis, SMS, RSS, juegos en línea, y la filosofía del "hacelo vos mismo" implícito en la producción y distribución del video digital.

—¿Entonces estamos frente a una nueva era?

—Estamos al borde de la extinción de una era. El calentamiento global, las armas de destrucción masiva en manos de Estados y demás actores, nuevas enfermedades, polución tóxica, conflictos étnicos, la brecha entre ricos y pobres, todo esto, sumado a décadas de amenazas sin precedentes que afectan la misma continuidad de la civilización humana. Ninguna tecnología va a solucionar esos problemas, pero sin dudas, no serán solucionados sin el inteligente uso de estas herramientas.

Más en www.smartmobs.com / www.rheingold.com



agenda

Fechas para la agenda, sugerencias, críticas y elogios, enviar sólo por e-mail a: *supleno@pagina12.com.ar*

VIERNES 5

Superlógico en el Teatro Flores, Rivadavia 7806. A las 19.

Cadena Perpetua y The Strangers en Electricity, Echeverría 6125, Laferrere. A las 20.

Akila Barrett en Santana Bar, Perón 414, Ramos Mejía. A las 23.

Kapanga, Polmilanga, 12 Monos, Dulce Condena, La Valvular, Jaqueca y Las Trampas De Lily en la Fiesta Nacional del Girasol, Carlos Casares, provincia de Buenos Aires. A las 20.

Shaila en El Teatrito, Sarmiento 777. A las 19.

Jóvenes Pordioseros en Macoco, España 741, Tandil. A las 20.

Carajo en Lavadero Bar, Balbín 187, San Miguel. A las 20.

Karamelo Santo y Negusa Negast en Peteco's, Meeks 480, Lomas de Zamora. A las 20.

Willy Crook en el Balneario Robinson Crusoe, Avenida del Mar Sur y Guerrro, Pinamar. A las 23.

Rodolfo Mederos Orquesta Típica en el Centro Cultural Torquato Tasso, Defensa 1575.

Shambala, Yicos y Activismo en Studio Bar, Montes de Oca 2438, Castelar. A las 22.

Richter en Ego Bar, Rodríguez 862, Tandil. A las 23.

Nod, Satan's Night Out y Naive en La Panadería, Mitre y Uruguay, Morón. A las 21.

Jonathan Di Renzo, Centerfield y Sr. Marco en The Cavern, Paseo La Plaza, Corrientes 1660. A las 22.

Daniel Raffo en La Biblioteca Café, Marcelo T. de Alvear 1155.

Billordo en El Jockey, 9 de Julio 234, Santa Rosa, La Pampa. A las 24.

El Patrón en Akaya, Ruta 197 y Sarmiento, José C. Paz.

Jamming Fiesta Reggae en Uni Club, Guardia Vieja 3360. A las 24.

SABADO 6

Los Gardelitos, El Bordo, Resistencia Suburbana, Las Pastillas del Abuelo, Blues Motel, Etiqueta, Barrios Bajos, Motorloco, Sexto Sentido, Trabajo Sucio, El Viejo Surco, El Mendigo, Viejo Y Duro y Angel Maldito en el Estadio San Martín de Burzaco, Arenales e Ituzaingó, Burzaco. A las 12.

Gustavo Cerati en Arena Beach, Ruta 11, Rotonda El Faro, Mar del Plata.

Sórdromo, Supervielle, Buenos Muchachos, Dani Umpi, La Prohibida, Qué Out, Paola Dalto y djs Koolt, Recycle, Diego Ro-K, Cristopher Robinson, Eduardo Esquivel, Daniel Anselmi y Boeing en la Fiesta Voxpop, La Pedrera, Uruguay.

Jóvenes Pordioseros en el Polideportivo Municipal, Monte Hermoso. A las 18.

Kapanga, Los David, Falucho, Edipo y Destino Incierto en el Epecuén Rock Festival, Carhué, provincia de Buenos Aires.

Smitten en Peteco's, Meeks 480, Lomas de Zamora. A las 20.

Mal Momento en Grooveland, Hipólito Yrigoyen 2166, Gerli. A las 19.

Willy Crook en el Balneario Robinson Crusoe, Avenida del Mar Sur y Guerrero, Pinamar. A las 23.

Estoy Confundida, The Dollars y Sin Condena en Speed King, Sarmiento 1679. A las 20.

Sacrificio en El Diablillo, 3 entre 105 y 106, Villa Gesell. A las 23.

Los Padrinos, Emancipados, Terapia Intensiva y Seventeen en el Bar El Sol, Pellegrini y Moreno, Rosario.

Mat Urano y En Ojotas en la Plaza de las Américas, 3 y 133, Villa Gesell. A las 21.

Richter en el Balneario Zeus, Costanera y 93, Necochea. A las 16. Gratis.

La Criminal en La Panadería, Mitre y Uruguay, Morón. A las 22.

Séptima Ola en Valentín Pub, Pellegrini 360, Salazar, provincia de Buenos Aires. A las 23.30.

Paul Kiddle, The Shine y Wake Up en The Cavern, Paseo La Plaza, Corrientes 1660. A las 22.

Cucsifae, Barents y Jane Lane en la Sociedad Italiana, Buen Viaje 851, Morón. A las 21.

Eterna Inocencia y Lash Out en el Balneario Municipal, Monte Hermoso. A las 17. Gratis.

Clearwater (Tributo a Creedence) en Casino Club, Trelew, Chubut.

Billordo en Los Barrancos, General Roca, Río Negro. A las 18.

Djs Erick Morillo y Danny Howells en Crobar, Complejo Purple, La Barra, Punta del Este, Uruguay.

Fiesta This Is Ska con **djs Ñato, Selector Lucho y Franco** en Dub Club, Nazca 1789. A las 23.

Fiesta de Reyes en la Galería de Santa Fe 1126. A las 18.

DOMINGO 7

Las Pastillas del Abuelo, Trabajo Sucio, Guillermina, Sin Espina, Hermanos de la Calle, Soldaditos, Ana No Duerme y Exodo en Acampar Rock, en el Camping Balneario Municipal de Arrecifes, provincia de Buenos Aires. A las 15.

Los Tipitos en el Teatro Roxy, San Luis 1750, Mar del Plata.

Mat Urano en la Plaza Primera Junta, 3 y 104, Villa Gesell. A las 21.

Richter en el Parque Mitre, Belgrano y Brown, Olavarría. A las 16.30. Gratis.

Mama Santa en First, Costanera 2175, San Bernardo. A las 17.

Bela Lugosi y El Sótano en el Anfiteatro de la Plaza Independencia, Mendoza. A las 19. Un juguete.

Ocaso2012 en Vergara y Dumas, Paseo de la Costa, Vicente López. A las 17. Gratis.

Eterna Inocencia y Lash Out en la Vinoteca Perrier, España 2051, Mar del Plata. A las 18.

Billordo en el Viejo Teatro, Misiones 234, Neuquén. A las 22.

La Naranja en la Sociedad de Fomento Maschwitz, Maipú 1939, Ingeniero Maschwitz. A las 18.

LUNES 8

Billordo en The Roxy, Bariloche. A las 22.

JAF en el Teatro Atlántico, 41 entre 2 y 3, Santa Teresita. A las 22.

Mama Santa en Benita Bar, 110 y playa, Villa Gesell. A las 18.

MARTES 9

Mama Santa en Mareblú, Costanera y Belgrano, Mar de Ajó. A las 18.

Billordo en La Casona, San Martín 1997, El Bolsón. A las 22.

MIERCOLES 10

Ignite y Otra Salida en El Teatrito, Sarmiento 777. A las 18.

JAF en el Teatro La Campana, Rivadavia 2336, Mar del Plata. A las 22.

Jangala y Luisao en La Cigale, 25 de Mayo 722.

Mama Santa en Neptunia, Avenida del Mar y Del Tuyú, Pinamar. A las 16.

Vetamadre en la Vinoteca Perrier, España 2051, Mar del Plata. A las 20.

LA INCREÍBLE HISTORIA DEL CUARTETO DE NOS

Bizarros, como encendidos

Banda de culto uruguaya que se mete sin escrúpulos con personajes inverdugueables, como Zitarrosa, Galeano o Ross. Sus canciones hablan de tipos que salen a robar para pagarle a una puta, de bebés alimentados a base de papel, o proponen manifiestos antiambientalistas. Raro, como su disco.

POR INA GODOY DESDE MONTEVIDEO

Es uno de los grupos más irreverentes y polémicos de Uruguay, nació a comienzos de los '80, cuando el rock era una expresión contracultural y más de un cuarto de siglo después, en medio del apogeo del rock con muletas y lifting, El Cuarteto de Nos acaba de editar **Raro** (Bizarro Records/EMI, 2006), un disco que afirma su posición como banda de culto que se volvió popular sin venderle el alma al diablo.

Desvirgaron las tablas por primera vez con las piernas envueltas en papel metalizado y globos atados al pelo, y en la presentación de su primer disco, lo hicieron con medias can-can y un telón que los cubría de la cintura para arriba, que cayó al final del show. Para un público que en plena transición de la dictadura a la democracia estaba ávido de todo aquello que violentara las reglas del sentido común imperante, estas demostraciones de coraje innovador quedaron marcadas a fuego.

Ir hacia atrás en la historia del Cuarteto es encontrarse con un sinfín de provocaciones artísticas de un estilo tan variado que los hace dueños de una propuesta inclasificable. Fueron responsables, por ejemplo, de las primeras incursiones de lo que bautizaron como teatro/clip, intervenciones casi teatrales del actor y libretista Bimbo de Pauli, algo similar —para figurarse— a lo que hacía Enrique Symns en los shows de los Redonditos de Ricota. "Yo había visto a los Redondos en el '84, pero mucho antes había visto a Alberto Restuccia, uno de los introductores del teatro del absurdo en Montevideo, también leíamos a Cortázar, a Woody Allen, todo eso funcionaba como un incentivo a hacer cosas distintas en un medio en el que hay una tendencia bastante marcada a hacer cosas iguales", dice Santiago Tavella (bajo y voz), uno de los artífices fundadores del Cuarteto, junto a los hermanos Roberto (guitarra y voz) y Ricardo Musso (guitarra y voz), que con Alvaro Pintos en batería completan una formación que se mantiene intacta desde los orígenes de la banda.

Los inocentes

Homenajes a sí mismos, managers ficticios que bautizan discos, recitales en el ring de un club de box barrial, creadores de la ciudad imaginaria de Tajo son algunas de las secuencias de la lisérgica historia de este cuarteto. Inocentes autores de **Otra Navidad en las trincheras** (Ayuí, 1994), un disco grabado en una consola de seis canales en una habitación de la casa de alguno de los cuatro, que conquistó el mérito de ser el segundo álbum más vendido de la historia uruguaya, después de **Brindis por Pierrot**, de Jaime Roos.

Al año siguiente editaron uno de sus peores discos (**Barranca Abajo,** Ayuí, 1995), que —paradójicamente, como corresponde— incluía uno de los temas más mitológicos y extremistas de la estética cuartetera: *El día que Artigas se emborrachó*, un himno donde el anti-héroe es nada menos que José Gervasio Artigas, algo así como el San Martín uruguayo. Tan caro le salió el chiste a la banda que el tema fue censurado y para sacar el disco tuvieron que crear un sello propio; "lo más impactante fue el comentario de un diputado de la época, que opinaba, en plena democracia, que nos tenía que juzgar la justicia militar por vilipendio a la bandera y a los símbolos patrios", recuerda Roberto Musso aquellos días en los que el 4Teto se las vio con regímenes de protección al menor y, para comprar el disco en cuestión, había que probar la mayoría de edad mostrando y registrando el documento de identidad.

Con esa estampa de adolescentes eternos y con historias como las de *Aurolito Corbalán*, un reverendo pajero que, censurado por su madre, "se cortó el porotito y se murió desangrado", o *Pedernal* "el tipo de olor fecal", que se hace encima, en lugar de desodorante usa sudor de boxeador y cuando su mujer está con el mes, le pide que lo chorree con menstruación, todo, para que nadie lo moleste, estas cuatro viejas que no dejan de jugar al teto conquistaron ese enorme lugar de próceres intocables que dan pan a los oídos de señores/as de 60 y a jóvenes de 14. ¿No es eso lo que sucede en la pistas de baile de los casamientos y fiestas de 15 cada vez que el disc jockey larga *Bo cartero*?



Tipos que salen a robar para pagarle a una puta, putas que contagian pestes, suicidas, órganos sexuales mutilados, castraciones de todo tipo y color, bebés alimentados a base de papel, niños de identidad sexual trastornada, niños asesinos, niños que hubiesen sido abortos si no hubiese sido por una cuestión de dinero, siameses separados en la sierra de la carnicería, manifiestos anti-ambientalistas, bufarrones, canciones de amor a uno mismo son algunos de los crudos condimentos básicos de la receta cuartetera.

Los verdugos

Practicantes de un verduguismo que, teniendo tantos personajes merecedores de una buena verdugueada, se mete con tipos casi inverdugueables, como un Zitarrosa (*Zitarrosa en el cielo*, una canción en la que Santiago Tavella imagina que uno de los líderes del canto popular uruguayo le confiesa que no fue él quien pagó por una noche de amor con Stephanie, la prostituta que le dio nombre a uno de sus himnos, sino al revés). "Creo que nos metemos con todos esos personajes con cariño, es una manera de homenajearlos con un toque personal, claro que hay gente que le cae mal nuestra personalidad, entonces cualquier cosa personal que hagamos no les va a gustar, como pasa con las canciones que no hablan de Artigas o Zitarrosa, que tampoco le gustan a los que no les gusta la de Artigas o la de Zitarrosa", explica Tavella en auténtica clave cuartetera. Con esa fórmula, es posible que sean los únicos que pueden satirizar la mítica fuga de los Tupamaros del penal de Punta Carretas o *Las venas abiertas de América Latina*, de Eduardo Galeano ("que era un bodrio me di cuenta/ y a la cuarta hoja me dormí") hasta Gardel ("En Uruguay fusilaban frente a un pelotón/ a los que hablaban de 'boludo' y 'chabón'/ y en Argentina si usabas mate y termo seguido/ de seguro eras un desaparecido"), y salir ilesos.

En 2004 hubo un punto de inflexión en la carrera del Cuarteto, tras 20 años de grabar y autoproducir sus discos, la banda decide integrar al proyecto la visión externa de un productor y el acertadísimo elegido fue Juan Campodónico (Peyote Asesino, Bajofondo, Jorge Drexler, Supervielle, No Te Va A Gustar, Buenos Muchachos, La Vela Puerca), que entró en acción con la edición del penúltimo disco de la banda, **Cuarteto de Nos** (Bizarro Records, 2004) y a quien no hubo que explicarle mucho de qué se trataba, porque era fan del Cuarteto desde su adolescencia. "Definitivamente Juan ya es un quinto cuarteto y enhorabuena, desde que comenzamos a trabajar juntos nos dimos cuenta de que era la persona que estábamos esperando apareciera, tanto personal como profesionalmente su aporte ha sido invalorable, y le ha dado a las canciones el vuelo que les faltaba para poder pegar justamente el salto internacional que necesitaba la banda", dice Roberto Musso, desplegando las expectativas que le genera la edición de **Raro** en España, México y Argentina.

Los amigos

Con el mismo espíritu adolescente con el que salieron en el '91 por primera vez de su país para tocar en Buenos Aires, en el contexto de la Bienal de Arte Joven, luego en míticos toques junto a Leo Masliah y en el sótano de la Unione e Benevolenza, y tras la silenciosa edición de **Cortamambo** (2001, Ultrapop), el Cuarteto se prepara para un postergado desembarco porteño. Si bien es cierto que ha pasado cuarto de siglo, el espíritu adolescente y bardero está intacto y la propuesta artística notablemente enriquecida: "somos muy amigos desde adolescentes, se nos hace imposible separar al Cuarteto de nuestras vidas cotidianas, nos mudamos de casas, cambiamos de trabajos, nacieron hijos, terminamos nuestras carreras universitarias y el Cuarteto es una especie de brochette que atraviesa esas historias personales", garantiza Musso.

Desde este mes, **Raro** está en las disquerías porteñas, sólo queda estar atentos a las presentaciones en vivo, que llegarán pronto, después de una gira por México y España. "Lo que te da el público es la droga más fuerte que puede haber, con la ventaja de que cuando no la conseguís, no la conseguís y punto, no hay dealer que te pueda vender una buena ovación, tenés que procurártela dejando las tripas en el escenario", dice Tavella, vendiendo con las mejores palabras un próximo encuentro. Ir escuchando y aprendiendo las canciones de **Raro** es una buena forma de esperarlo. ■

Patchanka

Rockba jón

Parece que hay gente que no aprende. Se había anunciado con bombos y platillos la llegada de bandas como Divididos, Catupecu Machu, Arbol, Cabezones, entre otros, a Laboulaye, en el sur cordobés, pero los organizadores no pudieron despertar el interés en el público de la zona, lo cual hizo suspender la mayoría de las actuaciones y todo terminó en un show de un día (iban a ser tres), con el de Divididos, que si algo han aprendido en estos años, es a saber con qué bueyes aran. En fin.

El romance que todavía no

Los rumores acerca del casamiento entre Pete Doherty y Kate Moss son aún más asiduos que los que les dedican por su adicción a las drogas y los problemas mediáticos. Se dijo que la pareja "feliz" se unió con una ceremonia budista en Tailandia, y ambos sellaron de forma simbólica su unión en una ceremonia llena de flores en la isla de Phuket, pero la información fue desmentida por el vocero de Moss. El auténtico matrimonio se celebrará el 18 de enero. Habrá fiesta.

Suramérika Tour

Dos bandas mestizas de Barcelona, con raíces argentinas, llegan al país en este cándido verano: Che Sudaka y Go Lem System, ambas asentadas en el patio trasero del Gótico catalán, y con fuertes influencias manuchaoísticas. El jueves 11, viernes 12 y sábado 13, los Che Sudaka estarán tocando en Buenos Aires, y el 20 de enero serán parte de la Reggae Punky Party junto a los Golem, Todos Tus Muertos, Abuela Coca, SinSemilla, Actitud María Marta y Los Umbanda, entre otros. Más datos en *perroproducciones.com.ar*

Queen is the Champion

Todavía no se sabe si lo que cambian son los tiempos, o la memoria. Queen fue elegida por los británicos como la banda más popular de todos los tiempos. La banda de Freddie Mercury está desplazando a los Beatles de su lugar como los favoritos del público, según una encuesta realizada por Radio 2 de la BBC. Unos 20 mil oyentes eligieron a los creadores de *We are the Champions* por su popularidad e importancia por sobre la banda de Liverpool y por sobre The Rolling Stones.

Rock calor

El primer festival de rock del año se realizará en la provincia de Buenos Aires y será encabezado por Los Gardelitos, El Bordo, Las Pastillas del Abuelo y Blues Motel. Se llevará a cabo el próximo sábado en el Club San Martín de Burzaco a partir de las 12 del mediodía. Otras bandas que se suman a la convocatoria son Resistencia Suburbana, Etiqueta, Barrios Bajos, Motor Loco, Sexto Sentido, Trabajo Sucio, El Viejo Surco, El Mendigo, Viejo y Duro y Angel Maldito. El Club San Martín de Burzaco está en la calle Arenales esquina Ituzaingó.

Elvis estampa su pelvis

En el trigésimo aniversario de la muerte de Elvis Presley, el "rey del rock and roll" sigue vigente. En los Estados Unidos, la estampilla realizada en honor de Elvis sigue siendo la más popular de todos los tiempos. Desde 1993 se han impreso 124 millones de sellos con el rostro del ahora "rey de la filatelia". El Servicio Postal de Estados Unidos divulgó una lista con los 25 sellos conmemorativos más populares de su historia que, por supuesto, encabeza Elvis.

Se sabía

The Police anunció que se volverá a reunir después de 22 años fuera de los escenarios. Sting prepara para el próximo verano europeo una serie de conciertos, pero las fechas se sabrán recién el mes que viene. Una portavoz de la discográfica A&M confirmó que hasta ahora sólo existen conversaciones iniciales. La agrupación conformada por Sting, Andy Summers y el baterista Stewart Copeland surgió a mediados de los '70. Sus éxitos *Roxanne* y *De do do do de da da da* volverán a ser tocados después de su última gira en 1984.

Brit plop

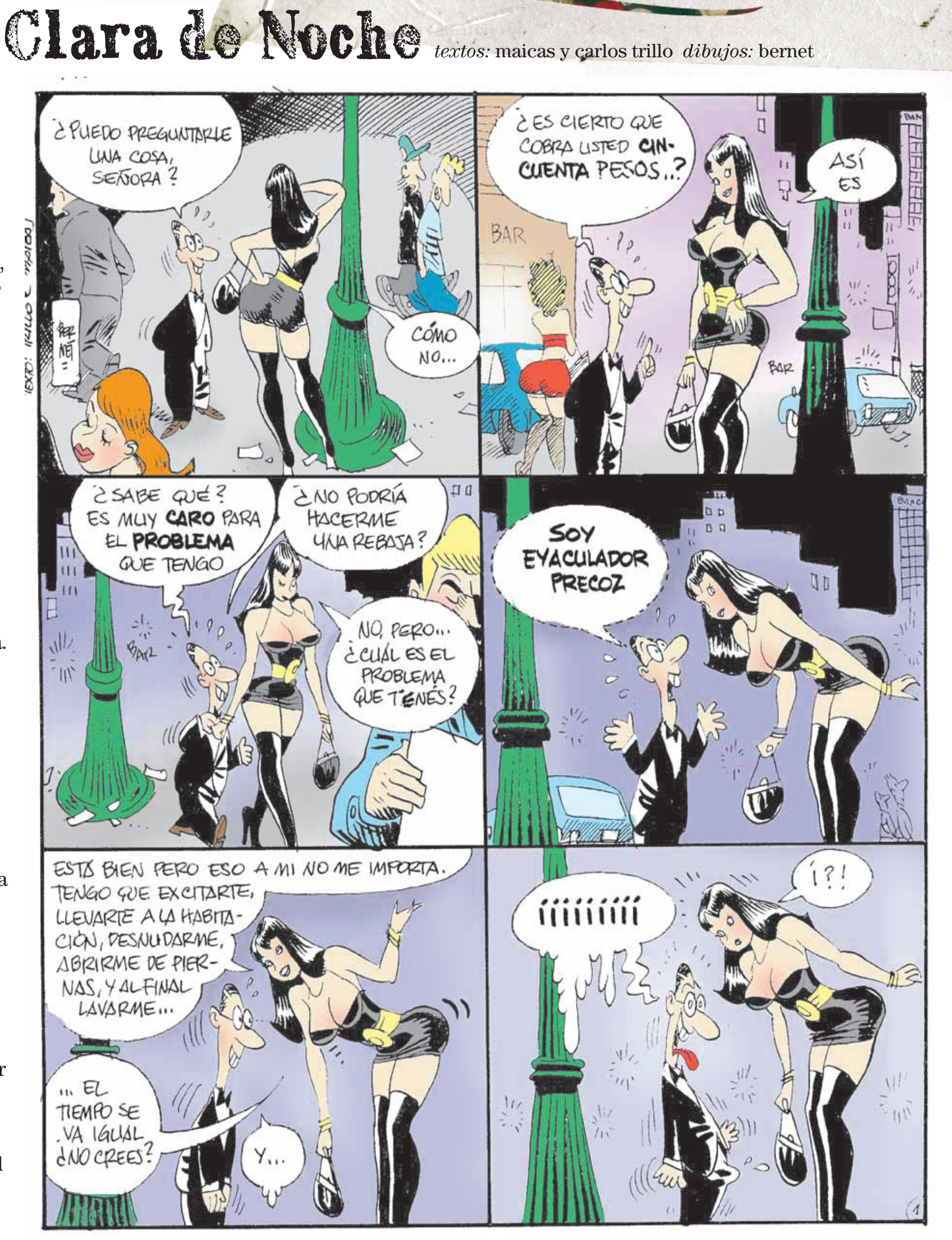
Se está divorciando, su carrera parece terminada y ya no existe ni un fan club de Britney Spears en todo el mundo. Pero eso no es todo: como si se tratara de una cuestión simbólica, Britney Spears terminó su festejo de Año Nuevo desplomándose literalmente en medio de una pista, en un club nocturno de Las Vegas, y tuvo que ser sacada del lugar en andas por su guardaespaldas. Su agente Larry Rudolph contó que "ella viajó todo el día. Estaba verdaderamente cansada". Descansa, muchacha, entonces.

Pro Bono

Ya terminado el Vértigo Tour, U2 está listo para reinventarse a sí mismo, según dijo el mismísimo Bono a la radio BBC. "Nuestra banda ha llegado al fin de donde hemos estado en los últimos dos álbumes. Yo quiero ver qué más puedo hacer con esto, llevarlo a un próximo nivel. Creo que eso es lo que tenemos que hacer", dijo el músico de los lentes eternos. Así que habrá que estar atento para ver qué quiso decir.

Clara de Noche

textos: maicas y carlos trillo *dibujos:* bernet





Agua(re)fuertes

Tattoo you

POR JAVIER AGUIRRE

No existe ni existió, que este suplemento sepa, un censo nacional de tatuajes. El Instituto Nacional de Estadística y Censos (Indec) siempre está en la pavada cotidiana —que la inflación, que el desempleo, que la alfabetización— y nunca se hace tiempo para las cosas importantes. O sea que la Argentina no dispone de datos oficiales —serios, rigurosos— sobre tatuadores, tatuados ni tatuajes. Hay que apelar a la memoria viva de los sabios de la ciudad; es decir, a los tatuadores de la galería Bond Street o a los de Cabildo y Juramento. Inicialmente el relevamiento genera desconfianza, aunque en cuanto aclaro que la pesquisa sólo obedece a los oscuros designios del periodismo de rock, los tatuadores belgranianos y bondstreetenses acceden con amabilidad a compartir su archivo profesional. Algunos —acaso los empleados más novatos de las tatuajerías— se excusan, y prefieren que respondan los dueños de los locales, tipos con tantos años de experiencia en el rubro que bien podrían haberles hecho tatuajes a Luca, a Tanguito o a Gardel. Todos piensan un rato antes de responderme. Fruncen el ceño, se concentran en sus bases de datos introspectivas, miran —como sin ver— a la tetona que se está tatuando en el hombro, inspeccionan su memoria como sabuesos de la Afip. Hasta que llegan los recuerdos. Recuerdan haber tatuado, a lo largo de su vida, los diseños más disparatados: desde fragmentos del *Guernica* de Picasso, hasta el mapa de Chubut; desde códigos de barras hasta rosas de los vientos; desde el corte de la anatomía de un sapo hasta el logotipo de "Perón vuelve"; desde un Tío Sam sodomizado hasta el ramal a Glew del ex ferrocarril Roca. Por no hablar de los motivos "clasicobvios" (escudos rockeros, frases célebres, caracteres orientales, tribales, íconos futboleros, corazones, madres, padres, espadas y serpientes). Sin embargo, ante mi pregunta directa, siempre hay un tajante "no". Nadie recuerda jamás haber tatuado a un Papá Noel. Parece que ningún argentino jamás quiso llevar grabado en su piel al obeso, barbado y sobreabrigado símbolo de la Navidad. Doce tatuadores no pueden equivocarse.